



El maestro de maestros y mentor de hispanistas

El profesor **Antonio Llorente Maldonado** formó a una escuela de lingüistas que hoy dirigen departamentos universitarios de prestigio

LAS SERIES DEL CENTENARIO
MENTES PRODIGIOSAS



C.R.

Salamanca—“Maestro de maestros que hoy conducen departamentos universitarios de prestigio, participan en grupos de investigación y dirigen trabajos a sus propios discípulos”. Aunque durante años fue académico correspondiente, no llegó a ingresar como miembro de número en la Real Academia Española, “lo que a todas luces y a juicio de todos los consultados merecía sobradamente”, explicaba uno de sus mejores alumnos, el que fuera catedrático de Lengua Española de la Universidad de Salamanca, José Jesús Gómez Asencio—también fallecido—, en su artículo “Esto no es una nota necrológica”. En estos términos se refería a su mentor, Antonio Llorente Maldonado de Guevara, meses después de que éste falleciera en 1999.

Muy despistado en lo personal, según su hija Charo, pero “cualquiera que le conociera sabía que era un pozo de ciencia y que se le podía preguntar cualquier cosa que tuviera que ver con la filología para apabullarte con una serie de datos con naturalidad asombrosa”, subrayó el director del departamento de Lengua Española, Francisco Javier de Santiago Guervós, en el homenaje que la Facultad de Filología dedicó el pasado 28 de septiembre a Llorente, cuando habría cumplido cien años.

Nacido en Salamanca en 1922, era hijo de un curtidor de pieles, “en cu-

ya tenería a orillas del río aprendió a escribir a máquina”, aunque lo suyo era más el bolígrafo. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Salamanca, obtuvo en Madrid el título de doctor para regresar al Estudio charro como profesor de Lengua. En 1950 obtuvo la cátedra de Gramática General y Crítica Literaria en la Universidad de Granada. Y, aunque todos sus hijos nacieron en la ciudad andaluza, el padre de familia no dejaba de hablar de su regreso a la capital del Tormes. Y, así fue. En 1971 volvió a la Facultad de Filosofía y Letras como profesor. De él, destaca Ramón Grande del Brío en el Diccionario Biográfico Español, que “la toponimia y la romanización constituyeron temas preferentes en sus estudios lingüísticos”, y desveló “también los rasgos etimológicos y la significación de numerosos topónimos, contribuyendo decisivamente, entre otras cosas, al mejor conocimiento de las lenguas prerromanas y del latín de la romanización”.

Destacado lingüista, en la Universidad se le recuerda por su erudición, pero también por su “talla moral y personal”. “Pero no le gustaba el rótulo de intelectual”, según Julio Borrego. Disfrutaba de la caza, de hablar con la gente, del deporte, de comer, de beber... “Era un disfrutón”, bromeaba su hija en el homenaje que sus compañeros le brindaron. Buen futbolista, a punto estuvo en su juventud de ser fichado como profesional por el Real Madrid, pero la oposición de su padre permitió que brindase decenas de publicaciones como lingüista y gramático, y que desarrollase su afición por el estudio del léxico hispánico y el análisis de la distribución geográfica del vocabulario, que plasmó en su atlas.

LA FRASE



“Nunca aspiré a tener ningún cargo. Una vez corrí remoto peligro de ser vicedecano y tuve el primer dolor de estómago de mi vida”

LAS CURIOSIDADES

SIEMPRE CON SU GABARDINA

➔ Según recordaba Asencio, Llorente se caracterizaba por ir “con su vieja gabardina beige al hombro”, por “esa sombra de preocupación en su mirada a veces ausente”, “su voz ronca tan característica” y “su eterna sonrisa socarrona”. Los veranos los pasaba en su finca de Sagos, donde cambiaba la gabardina por un “blusón”, como lo define su hija.

MÁS DE 60 TESINAS Y 25 TESIS

➔ Antonio Llorente publicó más de una docena de trabajos sobre topónimos, dirigió más de 60 tesinas y 25 tesis, y creó dos escuelas de lingüistas, según Asencio. Una, en Salamanca y otra, en Granada.



➔ En la fotografía superior, el retrato de Antonio Llorente Maldonado de Guevara que ilustró el cartel del homenaje que sus discípulos le rindieron el pasado mes de septiembre.

➔ En la imagen inferior, el lingüista con su mujer y sus seis hijos, a los que, según cuentan una de ellos, les gustaba hacer reír bailando con la música del tocadiscos.